

Estamos comenzando el curso y no vendría nada mal plantearnos el porqué de ciertos comportamientos de nuestros niños. Parece un tópico, pero es totalmente cierta la frase: "LOS NIÑOS APRENDEN LO QUE VIVEN".

Convendría que cada cual haga suyas las frases que a continuación reflejamos en el siguiente texto:

Si un niño vive criticado,
aprende a condenar;
si vive con hostilidad,
aprende a pelear;
si vive avergonzado,
aprende a sentirse culpable;
si vive con tolerancia,
aprende a ser paciente;
si vive estimulado,
aprende a confiar en sí mismo;
si vive apreciado, aprende a apreciar;
si vive con equidad y justicia,
aprende a ser justo
si vive sintiendo seguridad,
aprende a tener fe;
si vive con aprobación,
aprende a estimarse;
si vive en un ambiente de amistad,
aprende que el mundo es un lugar
agradable para vivir y contribuye
a este ideal

Comunidad en Camino

31º T. Ordinario
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

4 de NOVIEMBRE
2012

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



**“Amarás a tu Dios con
todo tu corazón, con
toda tu alma, con toda
tu mente, con todo tu
ser... Amarás a tu
prójimo como a ti
mismo. No hay
mandamiento mayor
que estos”**



31° T. Ordinario (4 de Noviembre 2012)

El tema central de la liturgia de la Palabra, de este Domingo, es: EL AMOR A DIOS Y EL AMOR AL PRÓJIMO.

En un hermoso libro de reflexión sobre las lecturas de los Domingos ("De Domingo a Domingo", de Casiano Floristán), dice lo siguiente: "Entendemos por mandamientos un precepto u orden que nos viene de Dios o de la Iglesia. En realidad "mandamiento" es, en el Nuevo Testamento, encargo o invitación que el discípulo acepta porque es creyente o quiere serlo. Los mandamientos básicos no son leyes, sino bienaventuranzas. No se ama por ley, sino por decisión libre y personal basada en el afecto. Los mandamientos son invitaciones a ejercer la caridad".

El texto evangélico dice así: "Un letrado se acerca a Jesús y le pregunta: ¿Qué mandamiento es el primero de todos? Jesús le responde: El primero es: Escucha, Israel, El Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamientos mayor que estos". Jesús no hace otra cosa que repetir exactamente las palabras de Moisés al pueblo, (primera lectura).

Pero Jesús aún nos va invitar a dar un paso más allá en cómo debemos vivir el amor los cristianos. El Evangelio de San Mateo, en el capítulo 25, Jesús nos dice algo sorprendente: "Venid, benditos de mi Padre a poseer la vida eterna: porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y me fuisteis a ver... Cada vez que lo hicisteis con uno de los míos, mis pequeños, a mí me lo hicisteis". Y esto aunque no lo supiéramos.

Y todavía el Señor Jesús da un paso más en cómo debemos vivir el amor cristiano, cuando dice a sus discípulos - y hoy nos lo dice a nosotros- si de verdad somos discípulos suyos: "Amaos como YO os he amado". O sea, como Él, amar hasta dar la muerte por los demás si fuera preciso.

Deuteronomio 6, 2-9
Hebreos 7, 23-28
Marcos 12, 28-34

1. CUIDARÁS TU PRESENTACIÓN TODOS LOS DÍAS. Viste bien. Arréglate como si fueras a una fiesta. ¿Qué más fiesta que la vida?
2. NO TE ENCERRÁS EN TU CASA. Ni en tu habitación. Nada de jugar al enclaustrado o al preso voluntario. Saldrás a la calle y al campo, de paseo. El agua estancada se pudre y la máquina inmóvil se enmohece.
3. AMARÁS EL EJERCICIO FÍSICO COMO A TI MISMO. Un rato de gimnasia, una caminata razonable fuera de casa. Contra inercia, diligencia
4. EVITARÁS ACTITUDES Y GESTOS DE VIEJO DERRUMBADO. La cabeza gacha. La espalda encorvada, los pies arrastrándose ¡No! Que la gente diga un piropo cuando pases.
5. NO HABLARÁS DE TU VEJEZ, NO TE QUEJARÁS DE TUS ACHAQUES. Acabarás por creerte más viejo y más enfermo de lo que en realidad estás. Y te harán el vacío. Nadie quiere estar oyendo historias de hospital. Deja de autollamarte viejo y considerarte enfermo.
6. CULTIVARÁS EL OPTIMISMO SOBRE TODAS LAS COSAS. Al mal tiempo, buena cara. Sé positivo en los juicios, de buen humor en las palabras, alegre en el rostro, amable en los ademanes. Se tiene la edad que se ejerce. La vejez no es cuestión de años, sino de estado de ánimo.
7. TRABAJARÁS CON TUS MANOS Y CON TU MENTE. El trabajo es terapia infalible. Cualquier actitud laboral, intelectual, artística, medicina para todos los males...
8. TRATARÁS DE SER ÚTIL A TI MISMO Y A LOS DEMÁS. No eres un parásito, ni una rama desgajada voluntariamente del árbol de la vida. Bástate hasta donde te sea posible y ayuda a otros. Ayuda con una sonrisa, con un consejo, con un servicio.
9. MANTENDRÁS VIVAS Y CORDIALES LAS RELACIONES HUMANAS. Desde luego las relaciones dentro del hogar, relacionándote con todos los miembros de la familia. Luego ensancharás el corazón a los amigos y amigas. Pero busques sólo a los viejos para hacer amistades. Huye del bazar de antigüedades.
10. NO PENSARÁS QUE TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR. Deja de estar condenando a todo el mundo y maldiciendo tu momento. Alégrate por la vida. Positivo siempre, negativo ¡jamás! Da siempre gracias a Dios.